

[Para Conectarse en el Mundo de Dios]

◆ Soledad – El aprendizaje esencial para entrar en el Mundo de Dios

Cuando reflexionamos sobre el “destino de la vida” a través del presente, el pasado y el futuro, llega el momento en que recordamos el hecho de que, en el proceso de regresar al gran origen de la vida, los seres humanos fueron originalmente existencias solitarias.

Es evidente por la forma esencial de vida del alma —“nacer solo, vivir solo, morir solo”— que los seres humanos en su forma física son seres solitarios desde el principio. Nadie nace junto con otra persona, y también en el momento final de la muerte, cada uno parte solo.

Además, mientras vivamos creyendo que “el cuerpo físico es quien soy”, nunca podremos comprender verdaderamente a otra persona desde lo profundo de nuestro ser. Siempre habrá alguna discrepancia en la conciencia humana, y aunque vivamos junto a alguien todo el tiempo, jamás llegamos al punto de compartir un mismo cuerpo físico.

Separado de esa soledad vista desde la posición del cuerpo físico, en el proceso de devolver la conciencia del ser a la raíz misma de la vida, llegamos a tocar la conciencia real del Dios Universal. Este es el reino de la gran vida en la fuente misma de la existencia.

Allí, solo existe la conciencia del Dios Universal, y todo está dentro del Dios Universal. En otras palabras, existe la conciencia de “todo soy yo”, acompañada de la responsabilidad del Creador de que “todo es una proyección de mi propio ser”.

Lo que ahora debemos cumplir es iluminar a toda la humanidad dentro de nuestros corazones con la Luz Universal Última, abrazar con amor divino al ego susurrante que rechaza el IN de la Chispa Divina, permitir que sea liberado y, al mismo tiempo, profundizar cada vez más en “nuestra propia soledad”, que no pertenece a nadie más. Al hacerlo, llegamos a la realización de la verdad: “Este estado solitario mío estaba reflejando el principio existencial del Dios Universal.”

En junio de 2002, Masami-sensei sugirió lo siguiente en el poema de Palabras Infinitas La soledad es el mayor regalo de la vida.

© Debido a que los seres humanos poseen el aspecto de la soledad, pueden revelar su ser interior y mirarse a sí mismos con honestidad.

© Incluso si uno está rodeado de muchos amigos, conocidos cercanos y una familia amada —actuando con alegría y felicidad— los seres humanos, en su raíz, son seres solitarios.

© El origen de los seres humanos es este: “Cada persona es solitaria.”

© Aquellos que no pueden sentir la soledad simplemente la evitan, la temen o se distraen de ella.

© Aquellos que están en soledad —manténganse firmes y vivan con dignidad.

© Ser colocado en soledad ahora es con el propósito de mirar directamente la verdad de uno mismo.

© También es con el propósito de enfrentar la propia Divinidad.

© No temas ese hecho, no te angusties por él, no lo ocultes y no culpes a nada.

© Es una soledad para encontrar la verdad, experimentar la verdad, fusionarse con la Luz de

la Verdad y vivir junto con la verdad.

© Si ahora estás en soledad, entonces recíbela con dignidad y alegría, diciendo: “Ha llegado una oportunidad única en la vida.”

© Lo que viene después de eso es un estado de conciencia lleno solo de Luz, solo de Divinidad, solo de resplandor.

© La soledad es el mayor regalo de la vida, porque es lo que conduce a encontrar al Dios dentro de uno.

© Oh tú que sufres en soledad, que jadeas en soledad, que luchas en soledad —transforma tus pensamientos y transforma tu vida.

© Solo a través de la soledad puede el ser humano encontrar la Luz, encontrar la Verdad y contemplar a Dios.

© La vida eterna que anhela toda la humanidad se encuentra precisamente más allá de la soledad.

© Un Shinjin debe buscar a aquellos que tiemblan en soledad, hablarles con palabras solemnes y sagradas, y hacer surgir Shinjin alrededor de sí mismo.

© La soledad es uno de los caminos que un Shinjin debe recorrer.

© Si ahora estás en soledad, la verdad eterna está justo delante de ti —extiende tu mano y tómala tú mismo.

© En este sentido, la soledad es un proceso que conduce al gozo de alcanzar “Ware Soku Kami Nari.”

◆ Kū-Soku-ZE-Shiki – Entrar completamente en el mundo que yace más allá de dejar que todo se desvanezca como un fenómeno que desaparece

Y la soledad es también un proceso esencial para alcanzar el tiempo-espacio sagrado expresado en la canción de Goi-sensei: “Vivo abrazando todo dentro de mí; por lo tanto, en todo el Cielo y la Tierra resuena la Oración por la Paz Mundial.”

Cuando vemos que “todo es un fenómeno que desaparece”, liberamos todos los pensamientos, los entregamos a las Deidades y Espíritus Guardianes, vemos todo como nada y continuamos cortando todos los apegos, más allá de eso yace el mundo de Dios, lleno de la vibración fundamental de la Oración por la Paz Mundial. En marzo de 1962, Goi-sensei habló de esto de la siguiente manera.

“Cuando alguien dice: ‘Tengo esta manera de pensar’, ‘Tengo este tipo de personalidad’ o ‘Tengo este hábito’, tales afirmaciones personales no tienen ninguna importancia. No sirven para absolutamente nada.

Mientras la humanidad en la Tierra siga viviendo sin soltar esos pensamientos, el mundo continuará exactamente como está ahora—y finalmente terminará en guerra.

Como eso no debe suceder, las Deidades y los Seres Cósmicos vienen a apoyarnos y a dar el primer paso para abrir aquí el mundo sagrado.

Para lograrlo, debemos alcanzar el estado de vivir con el corazón del Dios Universal como nuestro propio corazón. Debemos resolver firmemente y comprender: ‘El yo que pensé que era yo en realidad no existe’, ‘Si no suelto esa noción, mi verdadero yo—el yo del corazón de

Dios, mi verdadera esencia (Verdadero Ser)—nunca saldrá a la superficie’, y ‘Por lo tanto, vivo expresando la conciencia de Dios’. Lo esencial es abrazar esta convicción y vivir reconociendo lo Divino como el propio ser.”

Many of us have now come to the very doorway of the Divine World, and we are at the stage where, with just one more step, we may enter completely into the “sacred realm of consciousness” that lies beyond solitude. What we must courageously undertake at this stage is to firmly resolve to cast off all thoughts belonging to the physical human self and to live with the purely Divine Mind, free of every attachment.

On the night of Saturday, December 6, we will once again affirm the solitary position in which we find ourselves, and we will connect with one another in the world of the heart, the world of the soul, and the world of Divinity.

Then, by placing the standpoint of our consciousness in the Divine World filled with the vibrations of the Oración por la Paz Mundial, we will, together with the Deidades and all the Ángeles Cósmicos, send the Luz del Dios Universal to the Earth.

Programa del Día

[Observaciones iniciales]

GYOUTEN: Hola a todos. Ahora comenzaremos el programa del “Día Interconectado por la Divinidad” de este sábado. Tal como se indicó en el correo de orientación, hoy pasaremos este tiempo conectándonos unos con otros en el Mundo Divino que se encuentra más allá de la soledad, viendo todo como un fenómeno que desaparece y resonando juntos en el mundo lleno de la Oración por la Paz Mundial.

Como saben, nosotros los seres humanos existimos como “hijos de la Luz del Dios Universal”, recibiendo la Luz de la vida del Dios Universal a través del Espíritu Directo.

Y dentro de nuestra conciencia —que está formada como un reflejo de los principios existenciales del Dios Universal— existen simultáneamente, al igual que en el propio Dios Universal, tanto el que ve como el que es visto en el ámbito del corazón. Por esta razón, hemos llegado al punto en el que estamos comenzando a movernos libremente entre ambos aspectos de la conciencia y a utilizarlos plenamente.

Estos dos aspectos también pueden describirse como la Divinidad interior y la conciencia superficial, como la conciencia de dimensiones superiores y la conciencia de los Tres Mundos, o bien como el lado de los Espíritus Guardianes, Deidades Guardianas, el Cuerpo Divino y el Espíritu Directo frente al lado del cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo espiritual.

A medida que continuamos acelerando el proceso de divinizar nuestra propia conciencia, inevitablemente pasamos por una etapa en la que la conciencia superior y la conciencia superficial coexisten dentro de nuestro corazón.

Y la comprensión a la que llegamos en esa etapa es esta: “Como mi destino fue creado por mis propios pensamientos, todo es mi responsabilidad. No había absolutamente ninguna responsabilidad en los demás, en el entorno, en la nación o en el mundo; nada fuera de mí tenía responsabilidad alguna.”

Un poco más adelante, también estuvo la etapa en la que experimentamos directamente y confirmamos firmemente desde lo más profundo de nuestro ser: “Nada puede violar en absoluto a

mí, que estoy unido como uno con el Dios Universal.”

Aunque hemos recitado innumerables veces las palabras iniciales de la Oración, es cierto que en el pasado había reacciones persistentes de rechazo, autolimitación y autonegación que dificultaban aceptarlas verdaderamente.

Sin embargo, al entrar en la década de 2020, finalmente hemos llegado al tiempo del despertar del alma y hemos entrado en la etapa de liberar todos los apegos.

Es decir, hemos llegado a la etapa de soltar decididamente todas las ideas preconcebidas, fijaciones, suposiciones, obsesiones y actitudes dogmáticas, liberándolas por completo y de todo corazón.

Cuando llegamos allí, la comprensión que finalmente apareció claramente ante nosotros — revelada como “el tema fundamental para cada uno de nosotros”— fue la verdad de que “Porque yo existo, todo existe”, la revelación de “Yo soy el universo”, y la verdad en la raíz más profunda de la vida: “En este universo, solo existo yo.”

Estas enseñanzas de la verdad ya habían sido reveladas en la etapa inicial del CWLP en 1962, pero en aquel tiempo era demasiado pronto para que todos vivieran plenamente esas verdades como su propia conciencia, y hace 63 años se sentían como conceptos lejanos.

Sin embargo, hoy —después de pasar un cuarto de siglo del siglo XXI— hemos llegado a la etapa de vivir esta verdad suprema como nuestra propia conciencia: “Todo lo que parece bueno o malo, cada persona, cada circunstancia, cada evento —porque todo es mi propia forma, todo lo que se despliega ante mí es mi propio asunto en el sentido de que es la imagen de mis pensamientos reflejada en el mundo exterior—”, “todo es mi responsabilidad”, y “en el universo, solo existo yo.”

Nosotros, los seres humanos de hoy, hemos recibido los años necesarios para que la verdad de “todo es mi responsabilidad” —una verdad que solo unas pocas personas podían alcanzar hace sesenta años— fermentara profundamente en el núcleo de nuestra alma, hasta el punto de que ahora podemos irradiarla como la propia Luz de nuestra vida. Y ahora, cada vez más personas pueden expresar esta verdad suprema como su propia experiencia vivida.

Hemos podido llegar hasta aquí gracias a la guía directa del Dios Universal, el camino abierto por los amigos Divinos mayores, el apoyo de las Deidades de la Gran Luz de la Salvación y de los Ángeles Cósmicos, así como la guía y las oraciones de las Deidades Guardianas y los Espíritus Guardianes y de las personas que nos rodean.

Y, sobre todo, también es el fruto de nuestros propios esfuerzos: de ver la soledad de manera positiva, de practicar sinceramente la Oración por la Paz Mundial viendo todas las cosas como un fenómeno que desaparece, de formar continuamente los diversos IN otorgados por el Dios Universal, de dibujar continuamente el mandala, de ofrecer constantemente gratitud a la Tierra y de reconocer únicamente la Divinidad de la humanidad.

Hoy reafirmaremos una vez más “qué conciencia desea Goi-sensei que tengamos cuando recitamos la Oración por la Paz Mundial”. Con esa comprensión, uniremos nuestros corazones como uno con el Dios Universal, asumiremos la conciencia del Dios Universal y pasaremos este tiempo resonando poderosamente y ampliamente la Luz de la Oración por la Paz Mundial en los corazones de la humanidad.

Ahora que ha llegado el momento, ofrezcamos la Oración por la Paz Mundial en japonés e inglés.

1. Oración por la Paz Mundial

TOGUCHI: Comencemos. Hai.

Sekai Jin-rui ga Heiwa de ari-masu you-ni.

Nippon ga Heiwa de ari masu you-ni.

Watakushi-tachi no Ten-me-i ga mattou sare masu you-ni.

Shugo-Rei-sama, arigatou gozai-masu. Shugo-Jin-sama, arigatou gozai-masu.

May peace prevail on Earth.

May peace be in our homes and countries.

May our missions be accomplished.

We thank you, Guardian Deities and Guardian Spirits.

Thank you very much.

2. Tiempo para reafirmar la conciencia de “Porque yo existo, todas las cosas existen”

GYOUTEN: Muchas gracias. A continuación, a través de las palabras de Goi-sensei, tomaremos un tiempo para reflexionar sobre la verdad suprema de que “el estado último de la conciencia humana es el Dios Universal mismo, y nada más que eso”, y permitiremos que esta verdad impregne nuestra propia conciencia. Para comenzar, leeré las páginas 93 a 95 del libro Cuando el alma se abre grandemente, en la sección titulada Solo yo existo. Por favor, relájense y escuchen.

El otro mundo tanto existe como no existe; no existe y, sin embargo, existe. Este mundo también tanto existe como no existe; no existe y, sin embargo, existe. Estos no son verdaderamente reales. Lo único que verdaderamente existe es el Dios Universal. Solo hay una Luz: la Luz del Dios Universal. Absolutamente nada más existe. Lo que aparece aquí como seres separados no es más que la división de esa Luz absoluta; la única realidad es el Dios Universal.

Dicho de otro modo, tú estás aquí como alguien que se ha separado del Dios Universal. Si es así, entonces no hay nadie más aparte de ti. Aunque todos parecen estar aquí de esta manera, en verdad, solo es que tú los estás viendo; sin ti, ninguno de ellos existe. Incluso tus propios ojos—si los cubres con las manos, no puedes ver nada. Así como cuando duermes y no eres consciente de nada, sin ti, nada existe. Porque tú existes, todo existe. Por lo tanto, en este mundo, solo tú existes.

Solo tú existes. No hay más que un “tú” dentro del Dios Universal. ¿Lo comprendes? Grábalo profundamente en tu corazón. Tanto las cosas buenas como las malas no son responsabilidad de nadie más que de ti mismo. Por lo tanto, no tienes más opción que volverte más grande.

Si rectificas tu corazón y lo unes con la vibración de Dios, entonces todo lo que aparece ante ti será la manifestación de la voluntad de Dios, apareciendo como la Luz de Dios.

Así que, sin importar qué tipo de “mala persona” aparezca ante ti, esa persona es tu propia expresión. Tu propia vibración está apareciendo allí. En lugar de quejarte de lo que aparece, deberías quejarte contigo mismo—pero incluso eso es inútil. En cambio, míralo como un fenómeno que desaparece y colócalo en la Oración por la Paz Mundial.

Las personas dicen: “Hice esto por esa persona”, “Ayudé a esa persona de tal manera”, pero eso no existe. No existe ‘esa persona’, ni ‘esta persona’. Estás haciendo todo por ti mismo. Todo lo que haces vuelve completamente a ti. Si odias a otros, tú eres quien pierde.

No hay nadie más. Solo tú existes. Por eso digo: “No hables presuntuosamente diciendo ‘Hice esto por ellos,’ ‘Recé por ellos.’” No existe tal cosa como hacer por otro o rezar por otro. Lo estás haciendo por ti mismo. Lo que importa es que te conviertas en la oración misma.

Algunas personas se comparan con otros, pero no es necesario. No hay nada más que hacer que volverte verdaderamente noble. Cuando eso se comprende, este mundo y el otro mundo dejan de existir; el único que existe es Dios. Lo que existe es solo la Luz del Dios Universal.

Esto es todo para esta sección. Al comienzo de esta enseñanza, Goi-sensei dice: “Lo único que verdaderamente existe en este universo es la única Luz del Dios Universal. Absolutamente nada más existe. Lo que aparece aquí como seres separados no es más que la división de esa Luz absoluta; la única realidad verdadera es la conciencia del Dios Universal.”

Luego continúa con la enseñanza expresada como “Porque yo existo, todo existe”, explicando que “Si yo no estuviera aquí, nada existiría” y que “Sin importar quién aparezca ante nosotros, los pensamientos y sentimientos que experimentamos hacia nosotros mismos o hacia otros no son más que nuestro propio estado interior reflejado hacia afuera.”

Esta es una verdad extremadamente severa, y si permanecemos en el lado del pensamiento habitual que cree: “Este cuerpo físico soy yo”, nuestro ego se agitará y querrá rechazarla.

En tales momentos, si nos resolvemos firmemente y nos negamos a dejarnos arrastrar por los pensamientos emocionales que surgen y desaparecen como expresiones del ego —si podemos orar plenamente diciendo: “Ah, esto es un fenómeno que desaparece. Mis Espíritus Guardianes están haciendo surgir esto para disolverlo por mí—cuánta gratitud siento. Que la paz prevalezca en la Tierra. Damos las gracias a las Deidades Guardianas y a los Espíritus Guardianes.”— entonces, cuanto más oremos de esta manera, más se disolverán esos apegos y más nos acercaremos a nuestro Verdadero Ser.

A continuación, leeré las páginas 57 y 58 de Cuando el alma se abre grandemente, que también mencioné en el correo electrónico.

“Cuando alguien dice: ‘Tengo esta manera de pensar’, ‘Tengo este tipo de personalidad’ o ‘Tengo este hábito’, tales afirmaciones personales no tienen ninguna importancia. No sirven para absolutamente nada.

Mientras la humanidad en la Tierra siga viviendo sin soltar esos pensamientos, el mundo continuará exactamente como está ahora—y finalmente terminará en guerra.

Como eso no debe suceder, las Deidades y los Seres Cósmicos vienen a apoyarnos y a dar el primer paso para abrir aquí el mundo sagrado.

Para lograrlo, debemos alcanzar el estado de vivir con el corazón del Dios Universal como nuestro propio corazón. Debemos resolver firmemente y comprender: ‘El yo que pensé que era yo en realidad no existe’, ‘Si no suelto esa noción, mi verdadero yo—el yo del corazón de Dios, mi verdadera esencia (Verdadero Ser)—nunca saldrá a la superficie’, y ‘Por lo tanto, vivo expresando la conciencia de Dios’. Lo esencial es abrazar esta convicción y vivir reconociendo lo Divino como el propio ser.”

Esto es todo para esta sección. Para que podamos vivir en este mundo como Dios, es necesario unificar los siete aspectos del corazón —el cuerpo físico, el cuerpo astral, el cuerpo espiritual, los Espíritus Guardianes, las Deidades Guardianas, el Cuerpo Divino y el Espíritu Directo— dentro de la vibración del Dios Universal, que es el gran océano de la vida, y vivir con el corazón del Dios Universal como nuestro propio corazón, integrando en una sola conciencia tanto al que ve como al que es visto.

En el siguiente programa, escucharemos una enseñanza muy útil que nos apoyará a orar la Oración por la Paz Mundial con la conciencia del Dios Universal, manteniendo la comprensión de que “todo soy yo”, y después practicaremos orar con el corazón del Dios Universal. Toguchi-san, muchas gracias.

3. Tiempo para practicar la oración por la Paz Mundial desde la perspectiva del Dios Universal

TOGUCHI: Muchas gracias. A continuación, tomaremos un tiempo para regresar al corazón del Dios Universal y practicar la Oración por la Paz Mundial desde la perspectiva del Dios Universal: la perspectiva de Aquel que existe y crea todas las cosas, Aquel que lleva la responsabilidad de la creación.

Para comenzar, presentaré una conversación que apareció hace tiempo en una antigua edición de la Revista Byakko, una conversación que tuvo lugar un día entre Hideo SAITO y Goi-sensei. La historia que voy a compartir es de hace mucho tiempo, cuando Hideo SAITO visitó Iku-shū-an e intercambió las siguientes palabras con Goi-sensei.

Goi-sensei: “SAITO-san, por favor mire atentamente esta fotografía del periódico. Aquí ve una imagen de un orfanato para los niños huérfanos de guerra de Vietnam, ¿verdad? Se muestran muchos niños desdichados—tan delgados que parecen esqueletos, con solo sus estómagos hinchados. SAITO-san, todo este sufrimiento trágico en Vietnam es su responsabilidad, ¿no es así?”

SAITO-san: “Sensei, yo nunca he vendido armas a Vietnam.”

Goi-sensei: “SAITO-san, mire aquí este artículo en la página tres. Informa que, en la disputa de herencia de la adinerada familia Nakagawa en Takarazuka, el hermano menor mató al hermano mayor y luego se entregó. Esto también es su responsabilidad, ¿no es así?”

SAITO-san: “Sensei, no tengo ninguna relación con la familia Nakagawa.”

Goi-sensei: “SAITO-san, usted sabe que la Oración por la Paz Mundial se origina en el corazón del Dios Universal, quien creó todo el mundo, ¿correcto?”

SAITO-san: “Sí, Sensei, eso es lo que usted me ha enseñado.”

Goi-sensei: “Y también entiende que cuando usted ora la Oración por la Paz Mundial, no es su yo físico quien ora, sino sus Deidades Guardianas y sus Espíritus Guardianes, ¿correcto?”

SAITO-san: “Sí, así lo entiendo.”

Goi-sensei: “Las Deidades Guardianas y los Espíritus Guardianes de mis discípulos pertenecen al gran grupo espiritual conocido como el Grupo de los Espíritus Divinos Guardianes de la Gran Luz de la Salvación, que existe en el mundo espiritual y fue formado

con el propósito de salvar la Tierra. Debido a esa conexión, sus Deidades Guardianas y sus Espíritus Guardianes lo han guiado hasta mí—al centro del Grupo de los Espíritus Divinos Guardianes de la Gran Luz de la Salvación—y así es como ustedes se han convertido en mis discípulos.

Este Grupo de los Espíritus Divinos Guardianes de la Gran Luz de la Salvación fue formado para manifestar en la Tierra el corazón del Dios Universal, quien reside en el Mundo Divino. Por lo tanto, orar la Oración por la Paz Mundial significa, originalmente, regresar al centro mismo del corazón del Dios Universal, a la gran vida misma, y orar desde allí. Significa asumir la conciencia de Aquel responsable de crear todo el universo y reexaminar el cosmos entero desde ese punto de vista.

La esencia de la Oración por la Paz Mundial es que quien ora regrese al corazón del Dios Universal y ore con el corazón del Dios Universal. Por lo tanto, deseo que todos ustedes restauren dentro de sí mismos el corazón del Dios Universal, regresen a la Tierra con ese corazón y luego reexaminen la Tierra. Por ejemplo, si usted es japonés, regrese a Japón y mire de nuevo sus ciudades, sus comunidades, su propio hogar—desde la perspectiva de quien es responsable de la Tierra.

El camino hacia la paz mundial está en que la humanidad despierte a la conciencia de que cada acontecimiento que ocurre en la Tierra, y todo lo que sucede en el universo, es mi responsabilidad.”

SAITO-san: *“Sensei, muchas gracias. Por primera vez he llegado a comprender la escala inmensa de la Oración por la Paz Mundial que usted enseña.”*

Este relato apareció en la edición de enero de 1982 de la Revista Byakko. Lo he compartido hoy porque creo que ahora es el momento de encarnar y orar con la “conciencia suprema para orar la Oración por la Paz Mundial” que Goi-sensei deseaba que alcanzáramos.

A continuación, grabaremos el significado de esta enseñanza en nuestro corazón —no como la experiencia de Hideo SAITO, sino como la nuestra— y practicaremos la Oración por la Paz Mundial con el corazón del Dios Universal, permitiendo que el corazón del Dios Universal se convierta en nuestro propio corazón.

Para facilitar la comprensión, comenzaremos orando “Que la Paz prevalezca en la Tierra” siete veces desde la perspectiva del cuerpo físico. Luego, desde la perspectiva del mundo espiritual y del Mundo Divino, oraremos “La paz está prevaleciendo en la Tierra” siete veces. Después, desde la perspectiva del Dios Universal, oraremos “Humanidad, que la paz prevalezca en la Tierra” siete veces.

Después de eso, repetiremos la oración “Que la Paz prevalezca en la Tierra” cuarenta y nueve veces, pero en ese momento, por favor oren con el corazón del Dios Universal.

Mantengan la comprensión: “Porque la esencia de toda la humanidad es divina, todos los seres humanos recordarán ciertamente su corazón original de paz y podrán construir un mundo de gran armonía en este planeta”. Y hagamos resonar la poderosa vibración del corazón del Dios Universal —la gran convicción que proclama: “La humanidad está en paz” y “La humanidad es divina”— mientras oramos “Que la Paz prevalezca en la Tierra.”

<La Oración por la Paz Mundial ofrecida desde la conciencia del cuerpo físico>

Que la Paz prevalezca en la Tierra. × 7

<La Oración por la Paz Mundial ofrecida desde la conciencia del cuerpo espiritual y del Cuerpo Divino>

La paz está prevaleciendo en la Tierra. × 7

<La Oración por la Paz Mundial ofrecida desde la perspectiva del Dios Universal>

Humanidad, que la paz prevalezca en la Tierra. × 7

<La Oración por la Paz Mundial ofrecida desde la perspectiva del Dios Universal>

Que la Paz prevalezca en la Tierra. × 49

<La Oración por la Paz Mundial ofrecida desde la conciencia del cuerpo físico>

Damos las gracias a Goi-sensei, a las Deidades Guardianas y a los Espíritus Guardianes. × 1

4. IN de la Chispa Divina

TOGUCHI: Muchas gracias. Por último, realizaremos IN de la Chispa Divina una vez, enviaremos la luz divina a toda la Naturaleza, a todos los seres vivos y a toda la humanidad, y concluiremos la reunión de oración de hoy.

Comencemos. Hai.

Enviamos la Luz del Dios Universal a la Gran Naturaleza, a todos los seres vivos y a la humanidad. (× 2 veces)

<Formar IN de la Chispa Divina siete veces consecutivas>

<Luego, mantener los ojos cerrados y meditar durante 14 segundos>

Fin